

Europa debe a España una concepción particular del amor, del heroísmo y de la cortesía.

Estos valores espirituales son los más bellos florones de su corona.

MARIO MEUNIER

“Saludo a Franco”: ¡¡ Arriba España !!

Un ataque enemigo al Palacete de la Moncloa fué brillantemente rechazado

Nuestras fuerzas atacaron las posiciones enemigas del sector de la Serena ocupándose puntos estratégicos y causándoles un serio quebranto

En el campo de batalla del Alfambra sigue recogiendo mucho material y se presentan gran número de milicianos con armas

La jornada ministerial.—Manifestaciones del señor Serrano Suñer

Negrín confiesa las compras de material a Francia y Rusia.—El Rey Carol está dispuesto a constituir un gobierno parlamentario.—El Embajador italiano en Londres sigue conferenciando con Mr. Eden, probablemente tratarán de asuntos españoles

EL GENERALISIMO HA FELICITADO A HITLER POR HABER TOMADO EL MANDO SUPREMO DE LAS FUERZAS ALEMANAS, CONTESTANDOLE EL FUHRER HACIENDO VOTOS PARA LA PROSPERIDAD DE LA ESPAÑA NACIONAL

NOTICIAS OFICIALES

Parte Oficial de Guerra del Cuartel General del Generalísimo correspondiente al día 11 de Febrero de 1938 II Año T.

EJERCITO DEL CENTRO—El enemigo intentó un ataque contra el Palacete de la Moncloa siendo brillantemente rechazado y sufriendo un duro castigo.

EJERCITO DEL SUR—Nuestras fuerzas han atacado las posiciones enemigas en el sector de la Serena ocupando la loma de Quilla, cerro del Abrevadero, el Juncal y el Cerrillo, Vértice Cabezo, los Poyos y alturas al este del puerto de Zalamea. Se causó al enemigo un serio quebranto viéndose retirarse muchas bajas. Quedaron en nuestro poder armas y municiones en abundancia.

EJERCITO DEL NORTE—Ha seguido recogiendo material del campo de batalla del Alfambra y continúan presentándose milicianos con armas que estaban escondidos en las estribaciones de Sierra Palomera. También siguen presentándose familias que regresan a sus casas en los pueblos últimamente conquistados.

Salamanca, 11 de febrero de 1938.—II Año Triunfal.

De orden de S. E.

El General Jefe de E. M., Francisco Martín Moreno.

CRONICAS DE LA LUCHA

Por M. G.

Frente de Teruel

Las fuerzas nacionales ocupan el «Alto de Celadas» y «El Muletón»

La fase de la lucha empeñada en tiempo ha, en tierras del Bajo Aragón que siguiera a la que caracterizó el vano empeño rojo de recuperar la muela de Teruel, fué la determinada por una serie de contraataques nacionales cuyo primer éxito produjo la ocupación de el «Alto de Celadas» y «El Muletón», completándose, durante las jornadas siguientes, la total ocupación de la zona montañosa comprendida entre aquellas fuertes posiciones y el río Alfambra, cuya orilla derecha ense-

ñorese hasta las inmediaciones de Tortajada. El enemigo defendió el terreno palmo a palmo, sin que su tenacidad lograra impedir fuera desposeído de esa zona que habíale sido dado conservar desde el inicio de la guerra; y los esfuerzos realizados después que la perdiera, para recuperarla, fueron vanos; quedando definitivamente en poder de los nacionales. Este éxito, puso a cubierto de ulteriores golpes de mano el tramo de la carretera general de Aragón inmediato a Teruel.

Fracasado en este sector, el enemigo probó fortuna en otro, el de Singra, sito unos 30 km. más al N., al O. de Sierra Palomera; siendo el objetivo perseguido, interceptar (como siempre) la carretera de Aragón, esta vez entre Calamocha y Teruel, para, en caso favorable, además de impedir el tráfico, caer de revés sobre las fuerzas nacionales que ocupaban la zona de Concul.

Precisa tener en cuenta, que esta Sierra Palomera es un enorme macizo, árido, inhóspito, que mide unos 20 km. de longitud por unos 12 km. de anchura, tendido en dirección N. S. al N. O. de Teruel, entre el alto Jiloca (que discurre hacia el N. buscando el Jalón) y el curso del Alfambra hasta la altura de Perales. Esta mole imponente, se hallaba en poder de los rojos desde los comienzos de la contienda, y cabía considerarla un conjunto defensivo natural de primer orden, alcanzando sus cumbres alturas que rebasan los mil 500 metros; y si bien la no existencia de vías de comunicación y de agua, menguaban su valor como base de una acción de carácter ofensivo, los rojos atendieron al remedio de aquella carencia, abriendo caminos que facilitaron el avituallamiento y enlace de las posiciones asentadas en el lomo del macizo, que fortificaron intensamente; y partiendo de esas trincheras y reductos, lanzáronse los rojos repetidas veces, en fechas anteriores, sobre la carretera, con el propósito, jamás logrado, de ocupándola, impedir de una manera eficiente el tráfico entre Zaragoza y los sectores del Bajo Aragón; siendo de advertir que la carretera, en esta zona, quedaba a muy poca distancia del frente enemigo, resultando su trazado casi tangente a la base del conjunto montañoso; de cuya circunstancia procuró el adversario sacar partido hasta el último momento, pues a fines del pasado enero, todavía persistió en su empeño,

lanzando contra las defensas nacionales que guardaban la carretera, una serie de ataques que habían de ser los postreros.

Tales acometidas, iniciadas el 26, al alba, consiguiendo algunas patrullas atravesar la zona de vigilancia que los nacionales establecieron en las estribaciones de Sierra Palomera, de donde fueron desalojados fácilmente. Mas tarde, sobre las 9 horas, arremetió a fondo con numerosos contingentes y apoyando el avance de las columnas, escuadrones de carros de asalto. La directriz de ataque apuntó el tramo de carretera comprendido entre Singra y Torre la Cárcel, actuando elementos de la División roja núm. 27, «Carlos Marx», desplazados del sector de Jaca, y la 82.ª Brigada de «Carabineros». Durante la primera fase, no halló el enemigo gran resistencia, logrando enseñorearse algunas colinas próximas a Singra; pero contrariado por una fuerte columna de maniobra, la reacción nacional fué tan vigorosa, que después de fluctuar

algún tiempo sobre el terreno alcanzado, pronunció el adversario en franca huida, siendo perseguido en su desordenado repliegue sobre las posiciones de donde partiera, por la actividad de la artillería y las escuadrillas de ataque, que ametrallando a vuelo rasante las fuerzas vencidas, acabaron por desbandarlas, infligiéndoles grandes pérdidas.

Ni con este ataque, ni con otros persiguiendo el mismo fin, registrados en el transcurso de las jornadas siguientes, consiguió el enemigo modificar favorablemente sus líneas; no reportándole tampoco ventaja alguna, las actividades desarrolladas en otros sectores del frente aragonés, acreditando, desde el primer momento, su carácter demostrativo, los reducidos contingentes puestos en juego y la escasa acometividad de las fuerzas atacantes; logrando tan solo, con esa no interrumpida acción de desgaste, menguar inútilmente sus efectivos y deprimir aun más todavía su rebajada moral.

Se acabó la presión roja sobre la carretera de Aragón

Y así llegase al 5 del mes actual; y el Alto Mando nacionalista que ya decidiera, oportunamente, acabar de una manera definitiva con el dominio que sobre la carretera de Aragón ejercía el enemigo desde sus posiciones de Sierra Palomera, estimó llegada la hora de arebatarle aquel ingente macizo.

La magnífica maniobra que dispuso al adversario de esa cadena montañosa, brillantemente ejecutada por las fuerzas a las órdenes de los generales que llevarónlas a la victoria, revela el genial estilo del docto en estrategia que planea las tres ofensivas que produjeron la conquista de la zona norteña.

El frente aragonés, entre Vivel del Río, al N. y Teruel, al S., que comprende los sectores donde se combatió, señalaba sobre el terreno (antes del 5 de este mes) la línea que aparece trazada en el adjunto diseño; aproximadamente. Desde Vivel del Río, al frente doblábase al O. y seguía esta dirección hasta encontrar Sierra Palomera, continuando a lo largo de sus cumbres hacia el S., hasta la zona de Celadas, (en poder de los nacionales); y de-de aquí, quebrábase de nuevo el frente hacia el E., para enlazar con las líneas rojas de la orilla izquierda del Alfambra, en las cercanías de la villa de Tortajada (en poder del enemigo)

Con buen tiempo iniciase la maniobra. Del sector del Portalrubio, moviose una fuerte columna al mando del general Yague, flanqueada por su derecha por otra supeditada a la primera, ambas en dirección S., apunando, la directriz de ataque, a Perales, por Pancrudo y Rillo; y después que una y otra lograron romper el frente rojo, siguieron avanzando en terreno enemigo hasta unos 12 km. y 9 km., respectivamente, del punto de partida. La resistencia hallada fué dura. Simultáneamente, otra columna, partiendo de Villarquemada a las órdenes del General Aranda, iniciaba un más difícil avance hacia el E., por ásperos senderos de montaña, alcanzando después de ocho horas de marcha una serie de alturas, ninguna inferior a los 1.200 m., sobre las cuales el enemigo había construido só-

lidas fortificaciones a base de cemento, que parecían invulnerables. Contra esas defensas, las baterías y la aviación nacionales actuaron intensamente, lanzando un verdadero huracán de fuego y hierro, consiguiendo de esta manera quebrantar su solidez; y seguidamente la infantería avanzó, combatiendo sin tregua toda la jornada; y al finir el día, el enemigo habíase visto obligado a ceder una considerable extensión de terreno.

Al siguiente día, 6, la columna de Yague continuó su avance hacia el S., y hacia el E., la de Aranda, y las fuerzas rojas halladas al paso dieron la sensación de haber renunciado a la defensa del terreno que ocupaban; y fué dado verlas como en grupos no numerosos, abandonaban sin lucha las posiciones; y precipitábanse a través de barrancos y cañadas, en dirección E. buscando el amparo del Alfambra.

Durante esta jornada, las fuerzas nacionales moviéronse persiguiendo su conjunción, las columnas operantes; logrando establecer sólidos contactos a través de la zona montañosa que, por el O., flanquea el mencionado río.

La columna de Yague fué descendiendo por la carretera (directriz de ataque), ocupando y rebasando el pueblo de Rillo; y al ponerse el sol, había alcanzado las márgenes de un pequeño afluente del Alfambra. No halló resistencia alguna. En cambio la otra columna, la de Aranda, al proseguir su marcha hacia el E., hubo de sostener áspera lucha que superó brillantemente, batiéndose todo el día con la división roja «Carlos Marx», que intentó cerrarle el paso.

En la jornada siguiente, 7, llegase a la orilla del Alfambra, y todos los pueblos y lugares comprendidos entre Sierra Palomera y el río, habían pasado a manos de los nacionales, o quedaban dominados, efecto de haber sido ocupadas las alturas vecinas.

Resumiendo lo expuesto, se advierte que las fuerzas que se movieron desde el sector de Portalrubio, hacia el S., siguiendo la carretera Pancrudo-Rillo-Perales, después que rompieran el frente enemigo, resul-

taron situadas a la espalda del flanco derecho de la potente línea defensiva organizada en las cumbres de Sierra Palomera; y sobre el flanco izquierdo de la misma, colocáronse las fuerzas que partieron de Villarquemada en dirección E. y quebrantaron igualmente al N. de Celadas, el frente enemigo. Los rápidos avances sucesivos, de unas y otras fuerzas, condujeron a la ocupación de la zona sita a retaguardia de Sierra Palomera; y este éxito, significó el cerco total y el completo aislamiento del macizo; y como consecuencia, inexorable, el cipo de las fuerzas que lo presidiaban y material acumulado; y desde aquel momento dejó Sierra Palomera, de ser objeto de inquietante preocupación para el Mando Nacional, que durante diez y ocho meses hubo de atender a contrarrestar los efectos del dominio de la ingente mole sobre la carretera general de Aragón.

El enemigo, a quien, al parecer, cogió de sorpresa la maniobra, no solo acusó impotencia para evitarla, sino que mostrose incapaz de comprenderla y apreciar su alcance, ni medir sus consecuencias; y ello le condujo al desastre sufrido. A los batallones rojos cercados, no quedó otro recurso que entregarse, como hicieron los más, o abrirse paso a viva fuerza; decisión desastrosa, que algunos adoptaron; sacrificio inútil, pues fueron desechos al chocar con las nuevas líneas nacionalistas.

Según los partes de guerra, los prisioneros hechos hasta hoy fecha alcanzan los diez millares, figurando entre ellos numerosos oficiales y algunos jefes de alta graduación; y la cuantía, amen de la valía del armamento, depósitos de municiones y demás material bélico conseguido, asciende a cifras enormes. La victoria ha sido completa.

La vida en la España Nacional

Se repararán la histórica Carabela de Colón

Huelva.—Se van a efectuar los trabajos de reparación de la histórica carabela Santa María en la que Colón hizo el viaje del descubrimiento de América juntamente con la Pinta y la Niña. A tal efecto ha sido conducida a los Astilleros de Cádiz.

Un telegrama significativo

Salamanca.—El Boletín de información antimarxista que ha empezado a publicarse en París y que corresponde a la fecha del primero de febrero inserta la fotografía del telegrama dirigido por los católicos de Nueva York el ocho de abril de 1937 al presidente del llamado gobierno de Euzkadi José A.º Aguirre que dice así:

Presidente Euzkadi, Bilbao. El rey sacrificó el trono por la patria; usted como buen católico sacrificará a su presidencia rindiendo Vizcaya a los nacionales. De otro modo usted será ante el mundo y ante Dios responsable de la destrucción de Vizcaya.—Católicos de Nueva York.

El precedente telegrama recibido por el nefasto Aguirre demuestra que en América tenían en cuenta la farsa indigna de este catolicismo de que alardeaba y que significaba un sarcasmo por parte de quien no tuvo escrúpulos en aliarse con los sin-Dios.



